



Nº 168
OCTUBRE 2019

SUMARIO

P. 1 : Editorial / Nota espiritual del Padre Marcovits

P. 2.3 : Textos del Padre Caffarel / Carta del Papa Francisco a los sacerdotes/ Testimonio del Padre de Raynal

P. 4 : Testimonio de Paco y Olga / Intención general / Balance del EIAI

EL SACERDOTE : LUZ PARA LOS MATRIMONIOS Y LAS FAMILIAS.

Queridos intercesores:

«*El sacerdote no es sacerdote para él, él lo es para vosotros*» dice el Santo Cura de Ars patrono de todos los sacerdotes del universo. El 4 de agosto de 2019 hemos celebrado los 160 años de su muerte. El Papa exhortó a todos los sacerdotes del mundo con una carta: «*Sabemos que por los escalones de la misericordia podemos llegar hasta lo más bajo de nuestra condición humana —fragilidad y pecados incluidos— y, en el mismo instante, experimentar lo más alto de la perfección divina: «Sean misericordiosos como el Padre es misericordioso».* La Iglesia atraviesa una profunda crisis. ¿Rezamos de veras por nuestros sacerdotes, mediadores a imagen de Cristo? «*La oración del pastor se alimenta y se encarna en el corazón del Pueblo de Dios...*» y «*es precisamente en la oración del Pueblo de Dios en donde encuentra lugar el corazón del pastor*». Ya en 1947, el P. Caffarel, viendo las dificultades a las que se enfrentan en su vida y en su sacerdocio, anima e invita a las familias cristianas a apoyarlos y a tenerlos presentes en su oración.

Aude et Olivier de la Motte, EIAI - Responsables de la zona Centro-Europa.

NOTA ESPIRITUAL DEL P. PAUL-DOMINIQUE MARCOVITS, O.P.



El sacerdote es una luz para los matrimonios y las familias dado que comparte con ellos muchos puntos comunes. Por razón de un profundo emparentamiento de vocación, la luz también se hace recíproca. He aquí tres puntos comunes, entre otros.

En primer lugar, la maravilla. Personalmente yo debo todo al Señor: Él me deslumbró. En la vigilia de mis seis años, hice mi primera comunión. ¡Todo era tan bello! Yo vi: mi vida, será eso. Y es así.

Los esposos cuentan también el momento decisivo de su amor. Ponen fecha a ese momento. Y aun hoy es magnífico. El comienzo de una vida es siempre un suceso gratuito, una luz que ilumina todo de una manera totalmente nueva. Años más tarde, todo está siempre allí.

Lo que el sacerdote tiene en común con los matrimonios y que les permite comprenderse en profundidad, es la experiencia de la liberación. Estamos hechos de lo gratuito y también de la conversión. ¡Qué trabajo hace falta para construir juntos una vida! Los esposos lo saben. Los sacerdotes también. **Los sacerdotes están hechos para dar la vida, dar la vida de Dios.** Pero esta vida atraviesa frecuentemente al sacerdote quemándolo: Tiene que convertirse él mismo si no su servicio sonará falso y será estéril.

Ahora bien la experiencia de la liberación interior, del perdón, de la alegría de poder en fin tomar un nuevo camino, esta experiencia es necesaria para poder ayudar a los demás.

El sacerdote es también un padre. La paternidad espiritual no es un nombre en vano., es una realidad que llena todo el corazón, todo el amor, todo el amor en su gran pureza. El sacerdote no da la vida a los demás para que sean “ellos” sino para que sean para Dios y para que crezcan en toda libertad. ¡Hace falta amor para estas grandes cosas de la vida!. “Sacerdotes y matrimonios recibieron la vocación del amor”, dice la oración del padre Henri Caffarel.

Pero el sacerdote tiene también una carga particular: Él da la vida a los otros por los sacramentos, a veces a generaciones sucesivas. El sacerdote es también el hombre de la Palabra, por sus enseñanzas, por su predicación. El sacerdote también es presencia, presencia fuerte de Dios: Dios está en él para darse a los otros, para perdonar los pecados a los otros. El Sacerdote, hombre de Iglesia, introduce en el Cuerpo de Cristo que es la Iglesia. Como el santo Cura de Ars “muestra el camino del cielo”. Que un Movimiento como los Intercesores pueda rezar por los sacerdotes, es necesario. Estamos unidos unos a otros para testimoniar el inmenso amor de Dios por todos los hombres. ¡Necesitamos rezar por las vocaciones!

P. Paul-Dominique Marcovits, o.p.
Consejero espiritual de los Intercesores.

LA FAMILIA Y EL SACERDOTE

PADRE HENRI CAFFAREL, L'ANNEAU D'OR N° 14 - MARZO ABRIL 1947

¡El Padre Caffarel nos invita a rezar por los sacerdotes, por todos nuestros sacerdotes! Pongamos esta intención particular en nuestra intención de intercesión. Demos gracias por los consiliarios de los Equipos de Nuestra Señora, que toman a corazón el acompañar a los matrimonios hacia la santidad. Oremos por nuestros obispos, sucesores de los apóstoles, y por nuestro Papa.

« ¿Es necesario que los esquimales vengan a evangelizar Francia? Ellos cuando hablan de su obispo, lo nombran 'el gran jefe de la oración' " nos dice el Padre Caffarel.



“Semejante dolor debe desgarrar el corazón de Pío XII ante esta humanidad dividida y amenazada de peores catástrofes. Que él al menos pueda ser comprendido por vuestros hogares y sostenido por vuestras oraciones.”



“Cuando decimos que, por el sacerdote, Jesucristo continúa haciendo su actividad sacerdotal, admitimos

que el mismo término de *mediador* es para definir la misión de Cristo y la del sacerdote. Este término, inmediatamente, sitúa al sacerdote: hombre *que está en el medio*, no para separar sino para unir, hombre que va del Uno a los otros, de Dios a los hombres, para establecer un acercamiento y una alianza. La paz entre Dios y la humanidad en general se realizó, en realidad, por la muerte de Cristo; pero hay que hacerla efectiva entre Dios y cada hombre en particular. Se trata por otra parte bien de otra cosa que de la paz en el sentido corriente de este término, sino de amor, de comunión, de “esponsales”, dice la Biblia, entre cada hombre y su Dios. (.)

Dos amores habitan el corazón del sacerdote: el amor de Dios y el amor de los hombres. Es por lo que se le ve, tanto mezclado con sus hermanos, compartiendo su existencia, asumiendo sus penas y sus alegrías, haciéndose obrero con los obreros, campesino con los campesinos, como retirándose para la oración en la intimidad de su Dios. A los hombres les habla de Dios; a Dios le habla de los hombres, persiguiendo un solo fin, la unión de Dios con los hombres. Estos dos amores no son más que uno en el corazón del sacerdote. (...) **Estimar, acoger, ayudar a los sacerdotes, está bien; pero no lo es todo. Aun hace falta que las familias recen por ellos.** Por los sacerdotes de las parroquias en primer lugar. ¿No es normal esperar ayuda de aquellos a quienes consagra su corazón y su tiempo? ¿Por qué tiene que pasar que demasiado frecuentemente los fieles parezcan tan poco solidarios con sus clérigos, más prontos a la crítica que al servicio? Y cuando muere un sacerdote se enfadan.

¿No deberían en primer lugar preguntarse sobre su parte de responsabilidad? ¿Lo apoyaron y protegieron con sus oraciones? ¿Ignoran por tanto que todo jefe es un hombre especialmente puesto en la mira del enemigo?

Más raros aun son aquellos que rezan por su obispo, a pesar de la invitación del misal en el memento de la misa. Hablan como de un funcionario de aquel que ha recibido la plenitud del sacerdocio; casi todos parecen ignorar que él es el jefe espiritual y el padre de la Iglesia diocesana, el auténtico sucesor de los apóstoles a su lado, su responsable ante el Padre.

¿Cómo podré acabar este artículo sin evocar a ese sacerdote hacia el que se dirigen las miradas de los católicos y del que basta contemplar su mirada para aprender que es un hombre de oración y de penitencia y que siente sobre sus espaldas el enorme peso de “la solicitud de todas las Iglesias? Jesucristo, desde lo alto de la colina lloraba sobre la gran ciudad: “*Cuántas veces he deseado reunir a tus hijos, como la gallina a sus polluelos...*”.

PALABRAS DEL CURA DE ÀRS.

La oración no es otra cosa que una unión con Dios. Más uno reza, más quiere rezar. El hombre es un pobre que tiene necesidad de pedirlo todo a Dios. El hombre tiene una bella función: la de orar y amar... He ahí la felicidad del hombre en la tierra.

No son ni las largas, ni las bellas plegarias las que Dios mira, sino aquellas que se salen del fondo del corazón, con un gran respeto y un variable deseo de agradar a Dios. Cualquier pequeño cuarto de hora que nosotros robamos a nuestras ocupaciones, a ciertas inutilidades, para rezar, le es agradable.

Tenéis un corazón pequeño, pero la oración lo ensancha y lo hace capaz de amar a Dios.



EXTRACTOS DE LA CARTA DEL PAPA FRANCISCO A LOS SACERDOTES
CON OCASIÓN DE LOS 160 AÑOS DE LA MUERTE DE SAN JUAN MARÍA VIANNEY,

A mis hermanos sacerdotes.

Queridos hermanos:

LA FIDELIDAD A
 SUS
 COMPROMISOS
 ES EL CORAZÓN
 DE LA VOCACIÓN
 DEL
 SACERDOTE.
 QUE
 ENCUENTRE UN
 VERDADERO
 APOYO EN LA
 SANTIDAD DEL
 PUEBLO DE DIOS
 QUE ÉL ESTÁ
 ENCARGADO DE
 CONDUCIR.

Me dirijo a ustedes que, como el Cura de Ars, trabajan en la “trinchera”, llevan sobre sus espaldas el peso del día y del calor (cf. Mt 20,12) y, expuestos a un sinfín de situaciones, “dan la cara” cotidianamente. (...) Siempre, pero sobre todo en las pruebas, debemos volver a esos momentos luminosos en que experimentamos el llamado del Señor a consagrar toda nuestra vida a su servicio. ¡Qué lindo cuando un cura anciano se ve rodeado y visitado por esos pequeños —ya adultos— que bautizó en sus inicios y, con gratitud, le vienen a presentar su familia! Hermanos, gracias por vuestra fidelidad a los compromisos contraídos. Es todo un signo que, en una sociedad y una cultura que convirtió “lo gaseoso” en valor, existan personas que apuesten y busquen asumir compromisos que exigen toda la vida. Gracias por las veces en que, dejándose conmover en las entrañas, han acogido a los caídos, curado sus heridas, dando calor a sus corazones.

Demos gracias, también, por la santidad del Pueblo fiel de Dios que somos invitados a apacentar y, a través del cual, el Señor también nos apacienta y cuida con el regalo de poder contemplar a ese pueblo en esos «padres que cuidan con tanto amor a sus hijos, en esos hombres y mujeres que trabajan para llevar el pan a su casa, en los enfermos, en las religiosas ancianas que siguen sonriendo. En esta constancia para seguir adelante día a día, veo la santidad de la Iglesia militante» (Gaudete et Exsultate, n.7)

Hermanos, una vez más, «doy gracias sin cesar por Ustedes» (Ef 1,16) por vuestra entrega y misión con la confianza que «Dios quita las piedras más duras, contra las que se estrellan las esperanzas y las expectativas: la muerte, el pecado, el miedo, la mundanidad. La historia humana no termina ante una piedra sepulcral, porque hoy descubre la “Piedra viva” (cf. 1 P 2,4): Jesús resucitado. Nosotros, como Iglesia, estamos fundados en Él, e incluso cuando nos desanimamos, cuando sentimos la tentación de juzgarlo todo en base a nuestros fracasos, **Él viene para hacerlo todo nuevo**” (Homilía en la Vigilia Pascual, 19 abril 2019). Dejemos que sea la gratitud lo que despierte la alabanza y nos anime una vez más en la misión de ungir a nuestros hermanos en la esperanza. A ser hombres que testimonien con su vida la compasión y misericordia que sólo Jesús nos puede regalar.

Fraternalmente, Francisco



EL SACERDOTE, LUZ DE CRISTO.

“Al comienzo del cónclave que lo iba a elegir, el cardenal Bergoglio hizo una remarkable intervención: Señalaba con el dedo los peligros que corre la Iglesia cuando deja de ser “*mysterium lunae*”. El “misterio de la luna” es una expresión de los Padres de la Iglesia para sugerir la naturaleza y la misión de la Iglesia: como la luna, “*la Iglesia con una luz que no es la suya, sino la de Cristo*”, afirma por ejemplo san Ambrosio. Esta luz de Cristo, el sacerdote la lleva en él en su humanidad frágil y pecadora. Es la de un buen pastor que conoce y ama a sus ovejas. Él encuentra a los matrimonios y las familias e invita a las madres a hacer rezar a sus hijos. Cuando regresa a la tarde a casa, presenta al Señor las alegrías y las penas de unos y otros: el abuelo muerto, el joven que anuncia su entrada en el seminario, el niño enfermo, la pequeña preparándose para la primera comunión o la pareja celebrando su aniversario de matrimonio.”

P. Luis de Raynal

Nacido, bautizado y ordenado sacerdote en Dijon, ejerzo actualmente mi ministerio como párroco en un conjunto de pueblos de la costa de Borgoña. Sacerdote diocesano, formo parte de la Sociedad Jean-Marie Viannay. La alegría de servir a los Equipos de Nuestra Señora me acompaña desde 2006. Mi compromiso en el Equipo Responsable Francia Luxemburgo Suiza me lleva a descubrir el Movimiento de manera más profunda con todas las cuestiones por las que atraviesa hoy la Iglesia: las del amor, de la pareja, de la familia. Yo creo en el sacramento del matrimonio. Él es un tesoro de gracias permanentes para ayudar a los esposos a hacer de su vida un “te amo”. Es la presencia de Cristo que no deja de dispensar sus gracias de amor en el corazón del hogar cristiano.

LOS INTERCESORES

Contacto:

EIAIFatima2018@gmail.com

Encontradnos en:

https://
www.equiposens.org/ens/
intercesores
www.equipes-notre-
dame.com:communication-
et-liaison/prier-les-
intercesseurs

VELAD Y ORAD

INTENCIÓN GENERAL:

Oremos por la Iglesia, por sus ministros y sus consagrados/ consagradas y demos gracias por su compromiso, en particular el de los consiliarios de los Equipos de Nuestra Señora. Que el Espíritu Santo los guarde en la paz y la alegría de su ministerio. Que las familias cristianas acojan, acompañen y sostengan las vocaciones que el Señor suscite para nuestro mundo.

► BALANCE DEL EIAI :

- El EIAI (Equipo Internacional de Animación de los Intercesores) constituido en el Encuentro de Fátima-2018 funciona, gracias a los intercambios por mail y skype y el apoyo del ERI (Equipo Responsable Internacional).
- Buscamos aun un matrimonio corresponsable anglófono para la zona Euro Asia.
- La Carta de los Intercesores se difunde en el mundo y se traduce al inglés, italiano, español, brasileño, portugués, árabe y polaco.
- Estamos en contacto con **18 corresponsables Intercesores**, presentes en cada una de las regiones y súper regiones de los ENS, encargados de reenviar los mensajes de los Intercesores.
- Invitados por el ERI, Paco y Olga presentaron el Movimiento de Intercesores en el **Colegio de responsables de las Regiones y Súper Regiones ENS en julio en Valencia.**

TESTIMONIO DE OLGA Y PACO GARRIDO,

MATRIMONIO RESPONSABLE DE LOS INTERCESORES PARA LA ZONA EURO ÁFRICA, PRESENTES EN EL COLEGIO EN VALENCIA, ESPAÑA - JULIO 2019



Nuestra vida es una constante gracia del Señor. Uno de esos momentos de gracia fue el encuentro, el 16 de julio pasado, con el Colegio Internacional de los ENS. En efecto, por invitación de **Paula y Giovanni Cecchini Manara**, secretarios del Equipo Internacional de los Equipos de Nuestra Señora (ERI), fuimos a Valencia para presentarles la acción del Movimiento de Intercesores. La acogida por medio de Mercedes y Alberto, responsables de la SR de España, y de su equipo, encargados de la organización del encuentro, fue extraordinaria. Nos sentimos plenamente en familia. Pudimos compartir con ellos toda la jornada del día 16 y parte de la víspera. Participamos en la oración de adoración de la noche del lunes 15. Nos llenó de emoción y alegría sentirnos unidos a todos los equipistas del mundo allí representados por sus responsables súper regionales. Durante el día, pudimos conocer, saludar y hablar con cada uno de los matrimonios súper responsables sobre todo con los de nuestra zona (Euro África) y los de la zona de América y enviar saludos a los animadores de Intercesores de sus súper regiones. El martes hicimos una breve exposición del Movimiento de Intercesores apoyada con algunas diapositivas. Partiendo de la llamada del P. Caffarel hecha a los equipistas en 1960 buscando “voluntarios para orar en pareja, durante la noche, una vez al mes, por el Movimiento de los Equipos de Nuestra Señora”, hemos presentado **por qué rezamos, por quiénes rezamos, cuáles son nuestras diversas formas de compromiso, cómo nos organizamos para vivir un mismo espíritu de intercesión** (especialmente por la Carta Trimestral de los Intercesores) y cómo nos comunicamos las diversas intenciones que nos son propuestas para presentarlas a Dios como intercesores. Hablamos de la nueva estructura nacida en Fátima-2018 con la creación del EIAI, su organización y los proyectos para celebrar los 60 años del Movimiento. Les entregamos una encuesta. Sus respuestas nos dicen que aún siendo conocido el Movimiento de Intercesores en sus SRs sienten la necesidad de hacerle una mayor difusión valiéndose de los diversos encuentros a realizarse en sus zonas. Concluimos expresando la riqueza que para nuestro matrimonio supone el ser intercesores dado que estamos más abiertos al perdón, nos sentimos unidos a todos los intercesores por la comunión de los santos y constatamos que nuestro matrimonio se fortifica con una mayor conciencia del sacramento del matrimonio, que actúa en nosotros. No faltó el repetir la invitación que el P. Caffarel nos hace para animarnos a ser intercesores: “no dejéis perder el tesoro que está escondido detrás de este compromiso”. **Olga y Paco**